EngÃ¡Ã±ame una vez mÃ¡s

by Kaoru Black

Category: Harry Potter
Genre: Hurt-Comfort
Language: Spanish
Characters: Lorcan S., Rose W.
Status: Completed
Published: 2016-04-13 04:15:00
Updated: 2016-04-13 04:15:00
Packaged: 2016-04-27 18:55:29
Rating: T
Chapters: 1
Words: 6,308
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hay una razÃ³n por la que Rose actÃºa como actÃºa, Lorcan irÃ¡ descubriÃ©ndola en el camino. AdemÃ¡s que se enterarÃ¡ de un pequeÃ±o secreto de la pelirroja, uno que harÃ¡ que decida ayudarla.

EngÃ¡Ã±ame una vez mÃ¡s

Harry Potter es propiedad de J. K. Rowling.

Este fic participa en el reto "Remix" del foro La Noble y Ancestral Casa de los Black.

La historia **_IlusiÃ³n tras ilusiÃ³n _**fue escrita por _Nochedeinvierno13-Friki_. Yo me inspirÃ© en la viÃ±eta nÃºmero dos. AquÃ- les dejo la sinopsis de **_IlusiÃ³n tras ilusiÃ³n: _**_"Remus Lupin y Rose Weasley estÃ¡n por cumplir once aÃ±os, en lugares diferentes y en Ã©pocas distintas, y ambos tienen una razÃ³n para pensar que no recibirÃ¡n su carta de Hogwarts."_

Esta historia es un WI?

.

.

EngÃ¡Ã±ame una vez mÃ¡s.

.

.

"Hay una historia detrÃ¡s de cada persona, hay una razÃ³n por la cual son cÃ³mo son. Piensa en eso antes de juzgar a las personas"

Sigmund Freud.

.

Era la tercera vez que estÃ¡ ahÃ-, mirÃ¡ndola y tratando de descifrar el enigmÃ¡tico comportamiento que envolvÃ-a a la muchacha de llameante cabellera roja; antes no se habÃ-a interesado en lo que hiciera, o dejara de hacer; sin embargo, cuando pasÃ³ cerca de ella, percibiÃ³ un detalle que hasta el momento no notÃ³: era como si ocultara algo, como si en lugar de estar feliz y orgullosa estuviera censurando algo mÃ¡s que no querÃ-a que nadie, ni siquiera su propia familia, viera. Â¿QuÃ© podÃ-a ser? QuizÃ¡ deberÃ-a acercÃ¡rsele y entablar conversaciÃ³n pero correrÃ-a el riesgo que lo ignorara, Â¿quiÃ©n confiarÃ-a en un perfecto desconocido? Por las historias que su madre solÃ-a contarle, sabÃ-a que la chica era una Weasley, cuyo nombre de pila desconocÃ-a.

Normalmente no le prestarÃ-a tanta atenciÃ³n a una fÃ©mina, ya sea en Hogwarts o fuera del susodicho colegio mÃ¡gico; no obstante su forma de actuar era tan desconcertante, que prefiriÃ³ dar una respuesta al enigma que â€“aunque ahÃ- estuvieraâ€“ pocos se enteraron, o pocos vieron tras la pequeÃ±a pero convencible mÃ¡scara que la pelirroja andaba y mantenÃ-a con tanta dedicaciÃ³n. En toda su vida jamÃ¡s conociÃ³ a alguien parecida a ella; decidido a despejarse de toda la curiosidad se encaminÃ³ hacia la familia Weasley, adonde la madre acicalaba a su hijo mientras que el padre mencionaba algo que le causaba tanta gracia al pelirrojo menorâ€¦ Y ella, ahÃ-, fingiendo una sonrisa de alegrÃ-a.

Una escena perfecta de una familia perfecta que, para quienes era observadores, no era mÃ¡s que un pantallazo que todos se creÃ-an debido a la actuaciÃ³n de la jovencita; una sublime acciÃ³n ya que consiguiÃ³ que Ã©l se lo tragara, hacÃ-a un tiempo no muy lejano.

Al llegar recibiÃ³ la mirada desconfiada del seÃ±or Weasley, sin embargo, fue la seÃ±ora Weasley quien le sonriÃ³ cÃ¡lidamente y quien le preguntÃ³ a su hijo por su nombre; Ã©l hubiera respondido pero: uno, su madre le enseÃ±Ã³ que era descortÃ©s interrumpir a las personas; dos, su visiÃ³n se concentraba en la muchacha, quien frunciÃ³ el entrecejo al verse analizada por Ã©l.

â€”Lorcan â€”respondiÃ³ con voz distraÃ-da, mÃ¡s de lo usual, y con sus ojos destilando aÃ±oranza; el clÃ¡sico semblante que portabaâ€”. Mi nombre es Lorcan Scamander â€”aÃ±adiÃ³ por si no entendieron, cosa que no supo ya que dejÃ³ de darles atenciÃ³n. Un pequeÃ±o gruÃ±ido provocÃ³ que volviera a centrar su atenciÃ³n en la familia Weasley aunque no era capaz de decir quien rezongÃ³; la seÃ±ora Weasley tenÃ-a los labios levemente fruncidos, claramente fastidiada por su forma de comportarse y el seÃ±or Weasley entornaba los ojos, entre divertido y exasperado.

â€”Entonces tÃº debes ser uno de los gemelos Scamander. Luna nos pidiÃ³ que se quedaran con nosotros mientras ella y su esposo se iban de viaje â€”dijo la seÃ±ora Weasley. Lorcan la mirÃ³ ladeando a su cabeza, Â¿de dÃ³nde conocÃ-an a sus progenitores? Ã‰l no los mencionÃ³ en ningÃºn momento; despuÃ©s rememorÃ³ una carta que su madre escribiÃ³ hacia unos tales Weasley â€“ Granger. A Lorcan no le importaba tener o tener niÃ±era, Lysander sin embargoâ€¦ Tal vez algo bueno saliera de eso, tenÃ-a una excusa para convivir mÃ¡s con la enigmÃ¡tica Weasleyâ€”. Esperemos a que llegue tu gemelo y nos

iremos, Â¿te parece bien?

â€”AjÃ¡ â€”respondiÃ³ idoâ€”. Ya saben nuestros nombres, Â¿cuÃ¡les son los suyos? Si son tan amables de decÃ-rmelo â€”preguntÃ³ contemplado a cada uno de los Weasley â€“ Granger.

â€”Yo soy Ron y ella es mi esposa: Hermione â€”respondiÃ³ el seÃ±or Weasley, luego que entornÃ³ los ojos entretenidoâ€”; ellos son nuestros hijos: Rose y Hugo â€”colocÃ³ una mano en la cabeza al momento en que los nombraba; Hugo expresÃ³ su molestia mandÃ¡ndole una mirada fulminante, irritado por ser tratado como un crÃ-o de seis aÃ±os en lugar de un adolescente de catorce aÃ±os; Rose, entre tanto, aparentÃ³ que le agradaba. Lorcan no se dejÃ³ engatusar, Ã©l podÃ-a ver sus acciones no le llegaban a sus ojos y que sus ojos reflejaban el verdadero sentir de Rose.

_Tienen la misma inicial _â€”pensÃ³ Lorcanâ€” _fue muy considerado de sus padres ponerles un nombre que combinara con los de ellos: R de Ron y H de Hermione; Rose y Hugo, Ron y Hermione. _

DejÃ³ de observar a los Weasley y esperÃ³ a que Lysander apareciera entre el enorme gentÃ-o que se formÃ³ en el andÃ©n; Ã©l examinÃ³ la situaciÃ³n, se veÃ-a bastante silenciosa, que no hablaba mucho; quizÃ¡ era porque no le conocÃ-a, o porque no tenÃ-a nada de que conversar con Ã©l. Pero lo tendrÃ-a, en cuanto se ganara su confianza; era probable que le tomarÃ-a tiempoâ€¦ Â¿CuÃ¡nto? Ni la menor idea; le costarÃ-a traspasar la pequeÃ±a e imperceptible barrera que los dividÃ-a. No una mÃ¡gica, sino unaâ€¦ diferente. Al volver a enfocarse entre todo el alumnado que descendÃ-a del Expreso, visualizÃ³ a su hermano gemelo; le hizo una seÃ±a para indicarle donde estaba, Lysander vino en pos de su pariente.

â€”Ustedes son nuestros niÃ±eros â€”aseverÃ³ Lysander cruzÃ¡ndose de brazos. No dijo ni una sola palabra mÃ¡s en todo el trayectoâ€”. Â¿Te interesa la pelirroja? Es linda â€”aÃ±adiÃ³ ojeÃ¡ndola sin interÃ©sâ€”. Y para venir de una familia de magos, es raro que no estÃ© en Hogwarts; Â¿crees que estudie en otro colegio?â€¦ Lorcan â€”dijo chasqueando un par de dedos frente al antes mencionado.

â€”AjÃ¡ â€”dijo saliendo de sus pensamientos sobre un _torposoplo _que vio revoloteando cinco metros a la izquierdaâ€”. Se lo preguntarÃ© â€”comentÃ³.

_Creo que sÃ³lo escuchÃ³ lo Ãºltimo que dije. Â¡Ay, Lorcan, algÃºn dÃ-a te meterÃ¡s en un lÃ-o! Como no escuches a quiÃ©n te habla _â€”pensÃ³ Lysander fastidiÃ¡ndose, por todas las desgracias que aparecÃ-an en su vida; primero, su escoba se estropeÃ³; segunda, su madre lo trataba como si fuera un renacuajo; tercero, su gemelo le ignorÃ³ olÃ-mpicamenteâ€”. _Supongo que tendrÃ© que contentarme encerrÃ¡ndome en mi recamara; no tengo por quÃ© seguir ninguna orden que los Weasley me den. Si Lorcan lo hace es muy problema suyo, no mÃ-o. Â¡Yo ni siquiera querÃ-a estar aquÃ-!_

Lorcan se acercÃ³ mÃ¡s a Rose, quien se detuvo en cuanto el primero se colocÃ³ delate de ella.

â€”ApÃ¡rtate â€”espetÃ³ apartÃ¡ndolo con brusquedad, a causa del shock que apareciÃ³ en Lorcan consiguiÃ³ lo que se propuso: alejÃ¡rsele.

Lorcan no entendiÃ³ la circunstancia que llevÃ³ a Rose a comportarse asÃ-, por lo que Ã©l sabÃ-a sobre ella â€“que era poquÃ-simoâ€“ no le dio la impresiÃ³n de ser una bravucona o alguna variante grotesca; no, un momento, la Weasley no demostraba lo que en verdad sentÃ-a. Â¿Entonces, quÃ© la llevÃ³ a rechazarlo? Que Lorcan recordara no hizo nada especularmente desagradable que la enfureciera, Â¿serÃ-a que la enrabiÃ³ que la mirara por largo rato? Era la Ãºnica explicaciÃ³n lÃ³gica que le encontraba a la bizarra situaciÃ³n que se dio. Si la enojÃ³, sin proponÃ©rselo, le debÃ-a una disculpa; no iba a ser tan sencillo como quiso: Rose cada vez avanzaba mÃ¡s rÃ¡pido, escabullÃ©ndose de Ã©l.

Rose Weasley era rarÃ-sima.

SÃºper extravagantÃ-sima.

Se subieron al auto de los Weasley, le restÃ³ relevancia al orden en que se acomodaron y al tiempo que les tomÃ³ llegar a su casa. Su mente se mantenÃ-a concentrada en los resultados de los EXTASIS, se preocupaba ya que no consiguiÃ³ contestar algunas preguntas de Defensa Contra las Artes Oscuras y Transformaciones no se le daba genial; a lo mucho la Ãºnica que sÃ- tuviera un Supera las expectativas fuera en Encantamientoâ€¦ si es que lo obtenÃ-a. A Lorcan no le gustaba obtener bajas calificaciones, por eso se esforzaba en dar lo mejor de sÃ- en cada proyecto que les asignaran y eso les bastaba a sus padres, no a Ã©l; a Lysander le daba perfectamente igual mientras no tuviera que repetir el curso. Lorcan seguÃ-a sin entender por quÃ© el sombrero no lo sorteÃ³ a Ravenclaw, si era obvio que pertenecÃ-a a la casa de Rowena.

SintiÃ³ un pellizco en su antebrazo izquierdo; saliÃ³ de su ensimismamiento y visualizÃ³ una casa que parecÃ-a acogedora. En seguida, ojeÃ³ a Lysander quien tenÃ-a sus manos colocados al nivel de la cintura; Lorcan supuso que volviÃ³ a distraerse mientras alguien dialogaba con Ã©l. Ah, bueno, Â¿quÃ© se le iba a hacer? La seÃ±ora Weasley les enseÃ±Ã³ la casa y adÃ³nde podrÃ-an encontrar lo que necesitarÃ-an, tambiÃ©n les indicÃ³ los horarios que debÃ-an de seguir para no tener ningÃºn problema.

â€”Usted no es mi madre â€”recordÃ³ Lysander alzando una cejaâ€”, no seguirÃ© sus Ã³rdenes.

â€”Por supuesto que _sÃ-_ â€”dijo la seÃ±ora Weasley con una muecaâ€”. Luna me dijo que, de ser necesario, tenÃ-a _su _permiso de _CASTIGARLOS_. Y eso _TE _incluye; quieras o no, Lysander Scamander.

â€”Nos ha diferenciado â€”dijo tentativamente Lorcan, algo extraÃ±ado. Por un instante sus ojos adquirieron un brillo diferente, uno que buscaba aclarar el misterio que brevemente se instalÃ³ en la habitaciÃ³n a causa del comentario de la seÃ±ora Weasley; un resplandor de astucia.

â€”Rolf me comentÃ³ que la distinciÃ³n entre ambos es su comportamiento.

.

Cuando casi era la hora de la cena, deambulaba por la casa

explorÃ¡ndola. En el instante en que escuchÃ³ un gruÃ±ido, se acercÃ³ a una puerta que estaba entreabierta; por la pequeÃ±a ranura alcanzÃ³ a avistar a Rose, quien tenÃa el ceÃ±o fruncido y sostenÃa una carta en sus manos. Rose rompiÃ³ el papel en dos pedazos, tiritando de rabia; Â¿una mala noticia? Â¿O simplemente un aviso que ella no querÃa saber? Lorcan no era precisamente paciente asÃ que, tras tocar, entrÃ³ en la recamara sin esperar alguna seÃ±al. Lorcan no se sorprendiÃ³ cuando Rose volviÃ³ a poner Ã©se gesto de fingida amabilidad, a pesar de que estaba convencido de que querÃa gritarle por invadir su privacidad. Lorcan entrÃ³ y se sentÃ³ en la litera de la muchacha.

â€”Hazme el favor de largarte â€”demandÃ³ Rose rechinando los dientes, luego lo ignorÃ³.

â€”Lo harÃ© cuando me digas por quÃ© aparentas lo que no sientes â€”dijoâ€”. No parece que seas feliz.

_Â¿Y quiÃ©n se cree que es Ã©ste Scamander para sermonearme? _â€”Rose contuvo su fortÃsimo impulso de gruÃ±ir; ella detestaba a todos los que hablaban como si supieran lo que ella sentÃa al ser diferente. Â¿CreÃan que le hacÃa gracia convivir con otros dos magos? Ya tenÃa suficiente con tener que soportar a Hugo y sus obsesas anÃ©cdotas sobre el colegio Ã©se; Rose trataba, querÃa de verdad, ser capaz de sentirse _realmente _feliz por su hermanitoâ€¦ No lo conseguÃa, cada vez que o su hermano, o algunos de sus primos comentaban sobre lo fabuloso que era Hogwarts se inventaba algÃºn subterfugio para evitar escucharloâ€” _RidÃculo mago sabelotodo; Ã©l no sabe nada acerca de mÃ. Â¿CÃ³mo podrÃa entenderme? Ã‰l y su rebelde gemelo hacen magia, yo Ãºnicamente veo a mi familia hacerla._

Al principio le pareciÃ³ genial saber de Hogwarts, a pesar de que nunca podrÃa ir allÃ¡; con el pasar de los aÃ±os su comportamiento fue cambiado, fue un proceso tan lento del que no se dio cuenta cuando comenzÃ³, asÃ que su temperamento fue agriÃ¡ndose cada vez mencionaban al "sensacional, mÃ¡gico, sublimeâ€¦" y demÃ¡s cualidades del internado aquel. Unos celos, que ni siquiera sabÃa que podÃa sentir, afloraron. Aun con todo eso en medio, no querÃa hacer sentir mal a nadieâ€¦ en especial a Hugo; asÃ que dedicÃ³ a fingir que continuaba considerÃ¡ndolo fantÃ¡stico. AprendiÃ³ a sonreÃr y que se viera creÃble, a evitar expresar lo que _en realidad _sentÃa; aprendiÃ³, en pocas palabras, a usar una mÃ¡scara. Una mÃ¡scara que nadie traspasaba.

O eso creyÃ³ hasta que conociÃ³ a Lorcan.

Rose no sabÃa cÃ³mo, ni cuÃ¡ndo, ni por quÃ© _sin embargo _sÃ que notÃ³ como Lorcan la miraba; la analizaba y lo disimulaba en el instante en que volteaba a mirarlo. DespuÃ©s de todo, ella que fingÃa ante todos podÃa ver cuando alguien mÃ¡s lo hacÃa: sabÃa que Hugo a veces hacÃa trastadas allÃ¡ y no se lo contaba a sus padres, no obstante, le guardaba el secreto.

â€”No es asunto de tÃº incumbencia â€”dijo lo mÃ¡s dulce que podÃa, para rematarlo le sonriÃ³â€”. Y para que lo sepas, soy feliz tal cual soy â€”aÃ±adiÃ³ regresando su visiÃ³n hacia el escritorio, donde se encontraban los pedazos del papel que minutos atrÃ¡s rompiÃ³â€”; creo que deberÃas de concentrarte en ti mismo, en lugar de inmiscuirte en los asuntos de los demÃ¡s.

Lorcan se quedÃ³ mirÃ¡ndola por unos segundos, le creyÃ³.

â€”De acuerdo â€”dijo con ese aire soÃ±ador tan habitual en Ã©l, sin haberse percatado del tono medio hostil que usÃ³ la Weasley.

Rose supo en ese momento que Lorcan no marcarÃ-a la diferencia. Y eso la tranquilizaba.

â€”LÃ¡rgate.

â€”De acuerdo â€”volviÃ³ a decir; se levantÃ³ y se marchÃ³ de la recamara de la muchachaâ€”. Espero que nos llevemos bien.

â€”Yo tambiÃ©n â€”aÃ±adiÃ³ como si le hiciera ilusiÃ³n, con un gesto excesivamente bonachÃ³n. En el instante en que Lorcan cerrÃ³ la puerta, su semblante cambiÃ³: dejÃ³ de sonreÃ-r, sus ojos adquirieron un brillo oscuro y araÃ±Ã³ la mesa con sus uÃ±asâ€” En tus remotos sueÃ±os, Scamander â€”chistÃ³.

.

Lysander estaba muy enfurruÃ±ado. No terminaba de concebir que tuviera que escuchar a una perfecta desconocida, todo porque a su madre se le ocurriÃ³ la brillante idea de darle permiso de castigarlo; era bastante indignante tener que soportar estar con unas personas que serÃ-an sus niÃ±eras. Â¡Casi tenÃ-a diecisiete aÃ±os! Estaba lo suficientemente mayor para quedarse solo en casa, con su carÃ¡cter Ã¡cido entrÃ³ en una de las habitaciones. Â¿CuÃ¡l? Bien podrÃ-a ser el baÃ±o, o el dormitorio de alguno de los hijos Weasley â€“ Granger; con el poco tiempo que llevaba, seguÃ-a sin aprenderse la exacta localizaciÃ³n de todo. Lo que lo enfurecÃ-a mÃ¡s.

â€”Lorcanâ€¦ Quiero decir, Lysander. Oh, quienquiera que seas, Â¿quÃ© haces aquÃ-?

Lysander divisÃ³ al seÃ±or Weasley, quien se hallaba sorprendido con su presencia. Por el entornÃ³, infiriÃ³ que revisaba la papelerÃ-a hasta que entrÃ³ de improvisto; entornando los ojos, se dio media vuelta dispuesto a marcharse pero no lo logrÃ³: el seÃ±or Weasley lo detuvo pidiÃ©ndole que se quedara, alegando que tenÃ-a un asunto imperativo que tratar con Ã©l.

â€”No sÃ© quÃ© finges, pero deja de mirar tanto a mi hija â€”demandÃ³.

â€”En primera, soy Lysander; en segundo, quien mira tanto a su hija es Lorcan â€”corrigiÃ³. Antes era divertido que los confundieran, ahora le fastidiaba; vale, eran gemelos. Â¿Y? No todos disfrutaban intercambiÃ¡ndose.

El seÃ±or Weasley alzÃ³ una ceja. SuspirÃ³ despuÃ©s.

â€”Siento la equivocaciÃ³n â€”Lysander tenÃ-a de mandarle una mirada fulminante, se contuvoâ€”. Soy un poquito sobreprotector con mi hija.

â€”SÃ³lo un "poquito"; ajÃ¡, mas parece que la cuida en exceso, deberÃ-a dejarla tener novio â€”Lysander puso los ojos al momento en

que susurrÃ³, lo suficientemente bajo para que el seÃ±or Weasley no lo escucharaâ€”; por cierto, Â¿en quÃ© colegio de magia estudia Rose? Como no va a Hogwarts â€”cuestionÃ³ Lysander, con sus ansias de aprender siempre activas y deseoso por desenvolver un misterio.

El seÃ±or Weasley se tensÃ³ visiblemente.

â€”Eh, Rosie no va a ninguno colegio de magia â€”respondiÃ³ apartando sus ojos de Lysander, quien lo mirÃ³ confuso. Â¿No era asÃ? Â¿CÃ³moâ€¦? A menos que Rose sea _squib _lo que explicarÃa lo que sucedÃa a su alrededor; habÃan algunas fotografÃas, en los lugares en los que estuvo, con Hugo usando su uniforme de quidditch, yendo al callejÃ³n a comprar lo que necesitarÃa para cada aÃ±o; no obstante, hasta ahora no habÃa visto a Rose hacer magia o con su varita. No tenÃa nada de malo ser _squib _pero, a lo mejor no era agradableâ€”; sabes, ella no consiguiÃ³ hacer magia cuando pequeÃ±a â€”aÃ±adiÃ³ levemente nervioso.

â€”Debe desagradarle.

â€”En realidad no: lo lleva muy bien â€”dijo el seÃ±or Weasley, mÃ¡s relajado que antesâ€”. Ha sabido verle el lado bueno aâ€¦ Ya sabes, su falta de capacidad para la magia.

AcabÃ³ despidiÃ©ndose del seÃ±or Weasley y se orientÃ³ hacia la recamara que terminarÃa compartiendo con su gemelo, como en los viejos tiempos; meditaba acerca de lo ocurrido, habÃa algo en el asunto que acababa que la creyera del todo. Â¿CÃ³mo alguien podÃa ser _squib _y no molestarle, sobre todo teniendo un hermano y padres magos? Al menos a Ã©l le disgustarÃa: amaba a Lorcan, era su querido hermano menor, pero se sentirÃa desconsolado de no poder hacer lo mismo que Ã©l. SerÃa grotesco, horrible, _injusto_ tener esa diferencia con el resto de su familia. Â¿De verdad lo llevarÃa bien? Â¿O lo aparentarÃa?

â€”No. Esa chica no se ve que sea capaz de engaÃ±ar siquiera a una mosca â€”desacreditÃ³ Lysander a Rose; ignorando que, con la anterior acciÃ³n, cayÃ³ en la mascarada de la chicaâ€”; quÃ© fastidio, verÃ© si puedo ir a incordiar a alguien. Â¿A quiÃ©n? AquÃ no hay nadie que conozca â€”se quejÃ³, otra vezâ€”, dormirÃ© un rato.

El seÃ±or Weasley, entiÃ©ndase Ron, observÃ³ cÃ³mo Lysander abandonaba la habitaciÃ³n; su gesto reflejaba tristeza y algo de aÃ±oranza. Â¿QuÃ© serÃa ahora de su primogÃ©nita si hubiera hecho magia antes de los once aÃ±os? QuizÃ¡ habrÃan ido a comprarle su varita, sabrÃa la emociÃ³n de haberla despedido desde el andÃ©n y Rose habrÃa experimentado el temor de la ceremonia de selecciÃ³n; cuando Rose cumpliÃ³ quince aÃ±os de edad, se habrÃan enterado Hermione y Ã©l si serÃa Prefecta o no, estarÃa con la ilusiÃ³n de ver si la nombrarÃan Premio Anual en su sÃ©ptimo aÃ±o. Â¡Los TIMOs! Â¿La hubiera asustado, como a Ã©l; o se le hubiera dado tan fÃ¡cil, como a Hermione? Â¿CuÃ¡ntos TIMOs habrÃa aprobado Rose?

Tanto posibles escenarios con el "Â¿Y siâ€¦?" que imaginÃ³ en el momento en que Rose cumpliÃ³ once y la carta no llegÃ³. Estaba orgulloso de la fortaleza de su hija, Ã©l no habrÃa aguantado ver a todos sus hermanos crecer como magos y bruja; no, serÃa espantoso. Sin embargo, a pesar de que se decepcionÃ³, no se lo demostrÃ³ a su hija; se encargÃ³ de convencerla que Rose Weasley seguÃa siendo su querida princesa: siendo bruja, _squib_ o una bailarina de ballet

â€“lo cual seguÃ-a preguntÃ¡ndose quÃ© tenÃ-a de emocionante usar mallas y bailar al ritmo de una canciÃ³nâ€“ como le dijo Hermione. Una parte de Ã©l, que salÃ-a cada vez que veÃ-a a sus sobrinos, Â¡a Hugo!, se preguntaba por quÃ© tuvo que ser Rose _squib_. DolÃ-a, bastante. No obstante, era cuestiÃ³n de la genÃ©tica. No era culpa de Rose, ni de nadie.

Â«HacÃ-a cinco aÃ±os, habÃ-a estado un poco alicaÃ-do cuando verificÃ³ el calendario y la fecha marcÃ³ dos de septiembre; el dÃ-a anterior debiÃ³ de haberse marchado su pequeÃ±a princesa, sin embargo, no ocurriÃ³. Ã‰l sabÃ-a que Rose habÃ-a estado deprimida, que ni siquiera quiso ir a despedir a su primo Albus â€“con quien se llevaba medio bienâ€“ y prefiriÃ³ quedarse en casa; encerrada y deprimida. Hermione no consiguiÃ³ que Rose dijera palabra alguna, ni siquiera quiso abrirle la puerta a Hugo; Ron era consciente que debÃ-a de intervenir cuanto antes. El problema radicaba en que nunca fue bueno con las palabra, no por nada Hermione le decÃ-a que tenÃ-a la sensibilidad de un ladrillo â€“Ron aseguraba que antes era de una "cucharilla para el tÃ©"â€“ y no querÃ-a estropearlo en lugar de enmendarlo.

Lo intentarÃ-a, aunque terminarÃ-a fallando en el intento. Su hija valÃ-a que intentara tener algo de tacto, que no era nada comÃºn en Ã©l.

â€”Rose â€”TocÃ³ la puerta, sÃ³lo recibiÃ³ un suave gemido en respuesta; se mordiÃ³ el labio, Â¿cÃ³mo debÃ-a de actuar?â€”. Vamos, hija, necesito hablar contigo â€”EscuchÃ³ una onomatopeya en respuesta, que interpretÃ³ como que podÃ-a.

â€”No quiero que me digas "Todo estarÃ¡ bien, hija" porque no es asÃ- â€” farfullÃ³â€”. Â¡No tienes ni la menor idea de lo que se siente no ser bruja! â€”TiritÃ³ mientras ponÃ-a las manos sobre su rostro, en un vago intento por contener las lÃ¡grimas que amenazaban por salir de sus ojosâ€”. No quiero escuchar mÃ¡s "IrÃ¡ bien" o no sÃ© quÃ© boberÃ-a que se te ocurra para animarme â€”La voz de Rose se le quebrÃ³ antes de terminar la lÃ-nea. Rose no aguantÃ³ mÃ¡s y llorÃ³. A Ron se le rompiÃ³ por ver a su hija con esa actitud; entendiÃ³ en Ã©se instante lo que sintiÃ³ su madre cada vez que ellos se ponÃ-an asÃ-â€”. Por favor, dÃ©jame sola.

â€”Lo Ãºnico que sÃ- sÃ© â€”dijo Ron sentÃ¡ndose y abrazando a Rose, quien no tratÃ³ de evitar ese gestoâ€” es que podrÃ¡s hacer algo mÃ¡s; eres muy, muy, muy, muy, muy, muy, muy, muy, muy, muy, muy inteligente â€”dijo juguetÃ³n y besÃ³ la frente de su hija.

â€”Pero papÃ¡: Ã©sos han sido muchos "muy" â€”recalcÃ³ Rose riÃ©ndose por lo bajo: que Ron escogiÃ³ ese momento para hacerle cosquillas.

â€”Porque asÃ- de perspicaz eres.Â»

Sagaz y fuerte: asÃ- es mi hija â€”pensÃ³ Ron jactancioso; era cierto: no todos aguantarÃ-an la situaciÃ³n cÃ³mo lo hacÃ-a su querida princesaâ€”_. Al menos tÃº actitud cambiÃ³ despuÃ©s de Ã©se dÃ-a, me sentÃ- bastante tranquilo cuando volvÃ- a verte sonreÃ-r; no haber hecho magia accidental no fue nada nefasto â€“decepcionante sÃ-, pero no aquelloâ€“ y has mejorado con tus lecciones en la secundaria esa._

â€”Â¡RONALD BILLIUS WEASLEY! â€”OyÃ³ el potente bramido de una enfurecida Hermione, quien acababa de entrar en la recamara con una bandeja con varias botellas localizadas ahÃ-: vacÃ-as, unas medio abiertas y poquÃ-simas selladasâ€” Â¡Â¿En quÃ© estabas pensando cuando metiste whisky de fuego a _Ã‰STA_ casa?! Â¿QuÃ© clase de ejemplo es Ã©ste para nuestros hijos? Â¿Es quÃ© finges que se anden emborrachando antes de siquiera tener la mayorÃ-a de edad en el mundo mÃ¡gico? Ni siquiera teniendo dieciocho aÃ±os consentirÃ© que anden embriagÃ¡ndose, ya que tienen un mejor futuro por delante; una infecciÃ³nâ€¦ Â¡Una _INFECCIÃ“N_, Ronald! O algo muchÃ-simo peor puede darles. Â¿No los quieres los suficientes? Â¿O pretendes que anden descarriÃ¡ndose por causa de la ineptitud de su papÃ¡? RespÃ³ndanme de una vez, Ronald Weasley.

Ron sentÃ-a que su cabeza daba vueltas. Ni con los aÃ±os Hermione perdiÃ³ la potencia en sus pulmones: hablÃ³ descomunalmente rÃ¡pido.

â€”No son mÃ-as, son de George â€”explicÃ³ inÃºtilmente Ron. Hermione conjurÃ³ un libro y lo utilizÃ³ para golpearlo en la cabeza. Un fuerte, hueco, ruido resonÃ³ por la recamaraâ€”. Â¡Hermione! â€”protestÃ³ sobÃ¡ndose el crÃ¡neo.

â€”A otro perro con Ã©se hueso.

â€”"A otroâ€¦" Â¿Eh? Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando?

â€”Es un dicho muggle â€”respondiÃ³ fulminÃ¡ndolo con la miradaâ€”, significa: "evÃ-tame las mentiras, ve a contÃ¡rselas a otra persona; y dime de una puÃ±etera vez la verdad", en palabras mÃ¡s simplificadas.

â€”Estoy diciÃ©ndote la verdad: George las comprÃ³, hicimos una fiesta y las dejÃ³ aquÃ-. No he sido yo â€”No completÃ³ la lÃ-nea ya que un segundo librazo se impactÃ³ en su cabezaâ€”. Â¿Y para quÃ© carajo me pregunta si no me va a escuchar? â€”murmurÃ³; sus orejas se colorearon de la rabia.

â€”Ã‰se vocabulario, Ronald.

_Â¡Pero si ella empezÃ³! _â€”Ron concluyÃ³ que lo mejor serÃ-a no continuar discutiendo con su terca, obstina y orgullosa esposa; como si Ã©l fuera distinto a ellaâ€” _No entiendo por quÃ© no me cree; sÃ³lo bebÃ- una vez: cuando tenÃ-a diecinueve. Y no me embriaguÃ© _â€”Se cruzÃ³ de brazos. Ya hablarÃ-a con George despuÃ©s: metiÃ³ en un lÃ-o a quien no hizo absolutamente nada. Salvo hacer la fiesta en su casa, invitar a unos viejos compaÃ±eros, beber como tres vasos â€“de a litroâ€“ con whisky, mangonear a Harry para que se cegara con tanto whisky que bebiÃ³ â€“que ni por enterado se dioâ€“â€¦ entre otras cuestiones. De lo Ãºnico que sÃ- era inocente fue que Ã©l no comprÃ³ el whisky, como bien dijo anteriormente.

â€”Deja de hacerte el desentendido â€”acusÃ³ Hermione huraÃ±a.

â€”Te he dicho la verdad â€”se defendiÃ³.

.

_"Hoy han llegado unas visitas a mi casa. No me ni pizca de gracia tener que soportarlos, en lo absoluto.

>Sobre todo porque uno de ellos no me quita sus ojos metomentodos de encima.
Me da igual cuÃ¡l de los gemelos sean pero me causa escalofrÃ-o. Quisiera que mamÃ¡ no los hubiera acogido. Â¡Otros magos mÃ¡s en casa, sensacional noticia!_

Rose."

DoblÃ³ el pergamino, lo atÃ³ a una de las patas de _Pigwidgeon_, la lechuza de su familia, y lo enviÃ³ a la casa de los Weasley â€“ Brooks; Rose esperaba que su prima Molly no se demorara demasiado en contestar, realmente necesitaba que le comentara quÃ© hacerâ€¦ o quÃ© no hacer. Sea cual fuere necesitaba dialogar con alguien, era una situaciÃ³n que se le salÃ-a de control y serÃ-a una buena prueba para sus nervios; los cuales se le crispaban con demasiada facilidad y bajo â€“casiâ€“ cualquier circunstancia.

Se volviÃ³ a sentar en su escritorio, contemplando la redacciÃ³n que debÃ-a de entregar para quÃ-mica la semana siguiente. Hugo estarÃ-a de vacaciones pero ella no; la nota que anteriormente destruyÃ³ continuaba repitiÃ©ndose en su mente, cada palabra hacÃ-a que enrabiara mÃ¡s y mÃ¡s hacia todo individuo que hiciera magia. En realidad, no los odiaba _sin embargo _sÃ- los detestaba, sobre todo cuando resolvÃ-an sus problemas con un sencillo movimiento de varitaâ€¦ Excepto a Hugo, su querido hermano menor. Bueno, a veces sÃ- que llegaba a despreciarlo. Y luego se sentÃ-a culpable por descargar su furia con todo el mundo. Ellos no tenÃ-an la culpa que no fuera bruja.

â€”Si tan sÃ³lo fuera bruja â€”se dijo a sÃ- misma, levemente decaÃ-da. Se imaginÃ³ lo que hubiera hecho, los lugares que hubiera conocido porque fue ella allÃ¡ â€“y no por fotografÃ-aâ€“ ademÃ¡s y lo que mÃ¡s ilusiÃ³n le hizo cuando tenÃ-a once aÃ±os: la casa a la que la hubiera sorteado el sombrero seleccionador. Era despreciable cÃ³mo la genÃ©tica le agriaba la existencia a una persona o la mejorabaâ€”. OlvÃ-dalo, Rose.

Ella era feliz con su vida lejos de la magia, con sus amigos muggles, asistiendo a una preparatoria para luego inscribirse en una universidad; hacerse un futuro como una chica muggle mÃ¡s, no como una bruja con unâ€¦ impecable desempeÃ±o. Rose solÃ-a esforzarse, muchÃ-simo, para demostrarles a todos que no importaba nada, que ella podrÃ-a sobresalir estuviera donde estuviera; no obstante, sus logros acadÃ©micos â€“que muchos no eranâ€“ no la hacÃ-an sentirse satisfecha. De hecho, le dolÃ-a. Era infeliz. Muy desdichada.

â€”QuÃ-tatelo de la cabeza â€”se reprendiÃ³ a sÃ- mismaâ€”. No eres una bruja, no cambiarÃ¡ nada sin importar cuanto lo quisiera; olvÃ-dalo.

.

_Â«Han pasado dos dÃ-as desde que llegamos a la casa de los Weasley, en todo Ã©ste tiempo he estado observando a la chica Weasley y me he dado cuenta que no parece detenerse pasase lo que pasase; es decir, que continua con su pequeÃ±a artimaÃ±a de que le agrada su vida. Lysander me contÃ³ todo lo que le dijo el seÃ±or Weasley. Supongo que eso explicarÃ-a el porquÃ© de su actuar, no creo que la decisiÃ³n que estÃ© tomando sea la adecuada; no sÃ© quÃ© hacer. _

Quisiera ayudarla pero, no sÃ© quÃ©, que hay algo que impide que confÃe completamente en mÃ; es verdad que no sÃ© lo que siente, que no sÃ© comprenderla como alguien que estuviera en su misma posiciÃ³n. De lo Ãºnico que estoy seguro, independiente de lo que pase, es que se amargarÃ¡ su vida como prosiga con Ã©sta mÃ¡scara que anda. Â¿Desde cuÃ¡ndo cambiÃ³? O una mejor pregunta: Â¿por quÃ© lo hizo?Â»

Lorcan cerrÃ³ el pergamino en el que escribiÃ³, lo guardÃ³ en su maletÃn y se acostÃ³ con su vista fija en el techo, pensando en cÃ³mo actuar; quizÃ¡ si le curioseaba directamente a Rose conseguirÃa obtener algo de informaciÃ³n, o sonsacÃ¡rsela sutilmente. Lorcan dudaba que fuera a contÃ¡rselo de buenas a primeras, ya que la chica se habÃa dedicado a esquivarlo en todo el tiempo que llevaba aquÃ. ValÃa la pena intentarlo.

Se dirigiÃ³ hacia la recamara de la muchacha, esperando que despuÃ©s del almuerzo se fuera allÃ¡. O de lo contrario tendrÃa que ir a preguntÃ¡rselo a Hugo; Lorcan no entendÃa la razÃ³n por la que Ron no querÃa que se acercara a su princesa. Le pareciÃ³ que era insÃ³lito: lo que querÃa hacer era indicarle dÃ³nde estaba su equivocaciÃ³n.

Al ingresar a la habitaciÃ³n de Rose recibiÃ³ una mirada de Ã©sta, quien luego dejÃ³ de prestarle atenciÃ³n al pequeÃ±o entrometido â€“seudÃ³nimo que le dio la Weasleyâ€“. Rose se cuestionaba sobre por quÃ© un _mago _sentÃa interÃ©s hacia una _squib_; sonarÃa prejuicioso, tal vez, dado que la mayorÃa de los magos preferÃan alejarse de cualquier sujeto que manchara el linaje puro. Al menos, ciertas familias mÃ¡gicas antiguas lo harÃan sin pensÃ¡rselo dos veces; no conocÃa personalmente a los Scamander, no sabÃa nada de ellos y no querÃa enterarse bajo ninguna circunstancia. No, no, no y mil veces "no". Mientras menos contacto tuviera, mejor para ella.

â€”SÃ© que me has visto, Weasley â€”dijo Lorcan. Rose gruÃ±Ã³ por lo bajoâ€”. SÃ© que eres sombrÃa a causa de la mÃ¡scara que usas; venga, vamos, cuÃ©ntamelo â€”Rose bufÃ³: llegÃ³ a la conclusiÃ³n que era inÃºtil tratar de engaÃ±arlo; no comprendÃa la causa, era como si Lorcan no pudiera ser engaÃ±ado por ellaâ€”. No se lo dirÃ© a nadie, te lo prometo.

â€”Â¿Y quÃ© te hace pensar que confiarÃ© en alguien como tÃº? â€”silbÃ³â€” Â¿Por quÃ© no me dejas tranquila? Vete a meterte en la vida de alguien mÃ¡s, Â¿quieres, Scamander?

â€”No lo harÃ©. Me preocupo por ti â€”sentenciÃ³ enojÃ¡ndose. Le habÃa tenido paciencia, tratÃ³ de ser compresivo; al no funcionar, el enojo aparecÃa. A pesar de no lo parecÃaâ€”. Cualquiera que le simpatizaras tratarÃa de ayudarte, Weasley.

â€”Oh, Â¡quÃ© grata noticia! â€”Rose dijo sarcÃ¡stica. Una extraÃ±a sensaciÃ³n de confort se apoderÃ³ de ella, como si le _gustÃ³ _haber expresado lo que sintiÃ³, en lugar de camuflarlo con otra sensaciÃ³nâ€” Hazme el favor de largarte de mÃ recamara, Scamander, que nadie te ha pedido tu opiniÃ³n.

â€”Lo sÃ© â€”debatiÃ³â€” y nadie te ha pedido que engaÃ±aras a todos.

Y la poca tolerancia de Rose se esfumÃ³:

â€”Scamander, Â¿en serio quieres que te diga por quÃ© soy como soy? Â¿Quieres saberlo? Te lo contarÃ©: vengo de una familia de magos por si no te has dado cuenta: _todos _los Weasley han ido a Hogwarts o algÃºn otro colegio mÃ¡gico; _todos _hicieron magia accidental de los once aÃ±os; _todos _o estÃ¡n o estuvieron emocionados al leer su carta de admisiÃ³n â€“o lo que sea que recibieron Vic, Dominique y Louisâ€“. _Todos, absolutamente todos_â€¦ menos yo. Yo nunca hice magia accidental, no me llegÃ³ la carta y me convertÃ- en la decepciÃ³n de los Weasley â€“ Granger; papÃ¡ esperÃ³ que fuera a Gryffindor, mamÃ¡ anhelÃ³ indicarme que clase electiva tomar en tercero. Nada de eso sucediÃ³. Â¡Porque soy diferente! Â¡Soy una _squib_! Â¡Soy diferente de mi familia y odio serlo! Â¿Crees que no me gustarÃ-a, por una vez, sacar chispitas de una varita?

Conforme la explicaciÃ³n de Rose fue avanzando, se le hizo difÃ-cil mantenerse tranquila: controlar su temperamento para evitar lloriquear. Al descontrolarse, al empezar a gritar, no lo aguantÃ³ mÃ¡s: las lÃ¡grimas fluyeron por sus mejillas; la Ãºltima vez que llorÃ³ por eso cuando se enterÃ³ de que serÃ-a el distintivo de su familia, lo que odiÃ³ en el mismo momento cuando interpretÃ³ que eso significarÃ-aâ€¦ Que perdiÃ³ muchas oportunidades, Â¿a cambio de quÃ©? Que nunca trabajarÃ-a de sanadora, como soÃ±aba cuando pequeÃ±a; que vivirÃ-a creciendo escuchando historias espectaculares, cuya Ãºnica manera de viajar a ellas era imaginÃ¡ndolas.

_"No es tan malo como te lo imaginas. Â¿QuiÃ©n dice que no puedes trabajar en un hospital? Vale, quizÃ¡ no sea en San Mungo pero Â¿y quÃ©?
>El abuelo Arthur dice lo fascinantes que son los muggles en el Ã¡rea mÃ©dica â€“o algo asÃ-â€“ es probable que obtengas un puesto allÃ¡.<em>

_SÃ³lo no te rindas: eres maravillosa, con esfuerzo sales bien en aquella eh â€“Â¿cÃ³mo era que se llama?â€“ preparatoria a la que vas.

>Estoy segura que a tu madre le gustarÃ-a verte cumplir tus sueÃ±os.<em>

O una variante.

_Te quiere, Dominique." _

El contenido de la carta que destruyÃ³ vino a su memoria, recordÃ³ toda la furia que sintiÃ³ hacia su prima querida; con quien mejor se llevaba a pesar de la notoria diferencia de edad. TambiÃ©n vino a su mente la contestaciÃ³n que escribiÃ³ en un ataque de rabia, que enviÃ³ antes de escribirle la carta a Molly; ahora Rose veÃ-a lo grosera que fue con ella. Â¿Por quÃ© reaccionÃ³ asÃ-? Rose solamente esperaba que Dominique no se enfureciera con ella.

"Para ti es fÃ¡cil decÃ-rmelo, brujita; que todo se te hace tan sencillÃ-simo con un ridÃ-culo movimiento de varita.

_Dale tu opiniÃ³n a quien le importe.
_

Rose."

Corta.

EspontÃ¡nea.

E hiriente carta.

â€”Lo lamento â€”Lo peor de todo era que Rose ni siquiera sabÃ-a con quiÃ©n se disculpaba. Como ya le describiÃ³ sus sentimientos, se tranquilizÃ³; de hecho era la primera vez que hacÃ-a algo parecido y tuvo un resultado mejor del que imaginÃ³ tantos aÃ±os atrÃ¡s; un peso menos se quitÃ³ de encima de ella, mÃ¡s ligera pero no mÃ¡s alegre.

Lorcan se quedÃ³ en silencio mientras Rose lo relatÃ³, no perdiÃ©ndose ni el mÃ¡s mÃ-nimo detalle de las expresiones faciales. Por primera vez, en lo que la conocÃ-a, supo que estaba siendo _sincera_. Algo que, quizÃ¡, antes, ni siquiera pensÃ³ en serlo; una tenue sonrisa estaba en su rostro: Ã©l vio el cambio en la actitud de Rose, a pesar de que dudaba que fuera evidente para las demÃ¡s personas. No obstante, para Ã©l, sÃ- lo era; Â¿dejarÃ-a de andar aparentando? Â¿AbandonarÃ-a su mascarada? Todo lo dirÃ-a el tiempo.

No le gustÃ³ verla depresiva: una joven tan guapa no deberÃ-a mostrar Ã©sas emociones, tendrÃ-a que andar vivaz. O experimentarlo. Â¿Acasoâ€¦? SÃ-, lo harÃ-a.

Lorcan se acercÃ³ a Rose, la tomÃ³ de la mano entrelazando sus dedos y la besÃ³â€¦ en los labios; por unos segundos estuvieron de esa manera hasta que Lorcan rompiÃ³ el beso, le pareciÃ³ que la serenarÃ-a; al menos, cuando Rolf besaba a Luna surtÃ-a efecto. Por comparaciÃ³n, supuso que pasarÃ-a lo mismo.

â€”Me has besado â€”Rose murmurÃ³; al principio se sorprendiÃ³ y luego, cuando el shock quedÃ³ atrÃ¡s, se enrabiÃ³â€” Â¿Â¡CÃ³mo te atreves a darme mi primer beso?!

â€”PensÃ© que te calmarÃ-as.

Rose se quedÃ³ estÃ¡tica, Â¿quÃ© pensÃ³â€¦? O Lorcan no sabÃ-a nada sobre seÃ±oritas, o querÃ-a engaÃ±arla; se decantÃ³ por la segundaâ€” Â¡Â¿QuÃ© clase de subterfugio es Ã©se!?

QuizÃ¡ si lo hago de nuevo â€”pensÃ³ Lorcan acordÃ¡ndose que a veces Rolf tenÃ-a que repetir la acciÃ³n mÃ¡s de una vez; la diferencia era que Luna se le veÃ-a encantada. Si conocÃ-a Ã©se dato, era porque Lysander y Ã©l los encontraron besÃ¡ndose; a Lysander le asqueaba recordar el "traumÃ¡tico" momentoâ€”_. Espero conseguir el efecto que quiero._

Se acercÃ³ a Rose y volviÃ³ a unir sus labios con los de ella; Rose se quedÃ³ embobada, en ambas ocasiones la tomÃ³ desprevenida, con la Ãºnica discrepancia que ahora correspondiÃ³ el gesto.

â€”Que no se te vuelva a ocurrir besarme â€”dijo Rose despuÃ©s que se alejÃ³ de Lorcan; en Ã©sta ocasiÃ³n, se veÃ-a mÃ¡s sosegada que la vez anteriorâ€”; y sÃ-, te funcionÃ³: me calmÃ©.

â€”Eso era lo que querÃ-a, Weasley â€”dijo Lorcan orgulloso por haber triunfado. Vio la mueca que hizo Rose y se extraÃ±Ã³. Â¿Acaso Ã©l

besaba mal?â€”. Â¿QuÃ© te molestÃ³? â€”Que si lo hubiera pregunta, sonarÃ-a demasiado pretensioso.

â€”LlÃ¡mame "Rose" â€”respondiÃ³â€”. Que no puedes haberme besado, dos veces, y seguir diciÃ©ndome "Weasley" â€”debatiÃ³ cruzÃ¡ndose de brazos. Rose no lo admitirÃ-a en voz alta: sentÃ-a que podÃ-a confiar en Lorcan, aunque se cuestionaba sobre si no hubo mejores mÃ©todos para ganar su cordialidad. En fin, para fines prÃ¡cticos fue lo mismoâ€”. Y yo te dirÃ© "Lorcan", quedaremos a mano; Â¿quÃ© te parece?

â€”Me parece fantÃ¡stico â€”contestÃ³ Lorcan recobrando su aire soÃ±ador. Con todo lo que acababa de pasar, opinÃ³ que el sombrero seleccionador no se equivocÃ³ cuando lo enviÃ³ a Slytherin; por muy inteligente que fuera, era el mÃ¡s astuto de los gemelos Scamander. Lysander podÃ-a ser osado, pero era tenÃ-a unas ansias de leer y aprender impresionantes. Evidentemente, Lysander fue sorteado a Ravenclawâ€”. Â¿Entonces, dejarÃ¡s de fingir?

Rose lo mirÃ³, sin saber quÃ© responder. Por una parte, llevaba simulando durante varios aÃ±os, asegurÃ¡ndose mÃ¡s a sÃ- misma â€“que a los demÃ¡sâ€“ que todo estarÃ-a bien si y sÃ³lo si hacÃ-a como que era realmente feliz; podÃ-a no ser la forma mÃ¡s honesta para sobrellevar la situaciÃ³n, no obstante, le habÃ-a funcionado. Por otro lado, cuando finalmente expresÃ³ lo que realmente pasaba por su mente, cuando le vociferÃ³ sobre su sentir se sintiÃ³ _verdaderamente _feliz y, desde hacÃ-a tiempo, que olvidÃ³ _cÃ³mo _era.

En lugar de fingir, lo sentirÃ-a. O lo intentarÃ-a.

â€”No â€”respondiÃ³ rompiendo el silencio que se instaurÃ³ en la habitaciÃ³n; uno ameno, como si fuera de viejos conocidosâ€”. SerÃ© sincera, aunque no creo que le guste a mis padres, a Hugo, enterarse deâ€¦

â€”No hace falta, Rose â€”objetÃ³â€”. SÃ³lo debes quitarte la mÃ¡scara, poco a poco; pronto, verÃ¡s que es muchÃ-simo mejor que andar convenciendo a la gente de algo que no estuvo ahÃ-; no tienen que enterarse, primero debes cambiar tÃº. Luego si quieres, se los comentarÃ¡s. Aunque trata de decirles tus razones antes de comentarles todas las mentiras que le has contado â€”aconsejÃ³ Lorcan; Rose bajÃ³ la cabeza: decirlo era tan fÃ¡cilâ€¦ Lorcan, que se fijÃ³, la tomÃ³ de la manoâ€”. No estÃ¡s sola.

â€”No lo sÃ© â€”susurrÃ³ perdiendo el interÃ©sâ€”. Â¿Y si se decepcionan de mÃ-â€¦ otra vez?

â€”No sabes si se decepcionaron de ti por ser _squib, _ y no lo sabrÃ¡s a menos que se lo preguntes; no todo es cÃ³mo tÃº lo aseguras â€”Inconscientemente, acabaron entrelazando sus dedos.

SÃ³lo dos palabras hicieron falta; sin embargo, Rose sabÃ-a que era innecesario mencionarlas:

Gracias, Lorcan.

End
file.